

PILAR AGUARÓN

RELATOS BREVES

PRESENTACIÓN

Biblioteca Aragón, sala polivalente
25 de abril, 2008, viernes, 19,30

Medios: .- Ordenador portátil (Pilar)
.- Proyector y pantalla (Biblioteca)
.- Conexión a www.aguaron.net

Lectores: María OtaI
Mariano Ibeas
Pilar Aguaron

Desarrollo del acto:

- 1.- Presentación M. Ángel Marín
- 2.- Presentación Mariano Ibeas
 - 2.1.- Presentación desde el blog: autora, página, cuadros, relatos
 - 2.2.- Introducción a la autora y el libro
 - 2.3.- Gestación y edición, 2ª Edición y venta
- 3.- Réplica de la autora; Pilar Aguaron
- 4.- Lecturas de 6 ó 9 relatos breves:
 - .- María OtaI
 - .- Mariano
 - .- PilarSelección de textos:
 - 01 .- *¡Calla, tonta!*
 - 03.- *Villa Doña Julita*
 - 04.- *El funeral de Don Malaquías*
 - 07.- *Gadea, por fin, conoció París*
 - 08.- *Estrellas de color miel*
 - 11.- *El general y las natillas*
 - 14.- *Morito (Introducción)*
 - 23.- *La sangría*
 - 25.- *Cita a ciegas*
 - 28.- *En la boca del lobo*
 - 38.- *Siempre llueve en París en primavera*
 - 49.- *La casita de muñecas*
- 5.- Final, agradecimientos, despedida y cierre

2.- Presentación Mariano Ibeas

2.1.- Presentación desde el blog: autora, página, cuadros, relatos

2.2.- Introducción a la autora y el libro

Fábulas milesias:

Cita de "El Quijote":

"Las "fábulas milesias", que son cuentos disparatados que atienden solamente a deleitar, no a enseñar, al contrario de lo que hacen las "fábulas apólogas" que deleitan y enseñan juntamente".

Y Ramón Menéndez Pidal en su "Antología universal del relato breve":
"esas "fábulas milesias" son parte de la invención individual a diferencia de las narraciones "apólogas" que suelen ser hijas de la aportación colectiva, y fundan sus enseñanzas en los sucesos mismos, experimentados o fingidos, dispuestos en orden adecuado a la enseñanza propuesta".

Del diccionario: Milesio: - 1.- Natural de Mileto, ciudad de la antigua Jonia: perteneciente o relativo a esa antigua ciudad griega de Asia Menor.
2.- Patria de Tales, uno de los siete sabios de Grecia, el del teorema, o sea el "teorema de Tales",
De otro tal que tal baila.

Las fábulas de Pilar ¿son "milesias", "apólogas" o "zaragozanas"?
Empecemos por el final...

Hay un relato breve, hiperbreve, al estilo y de la escuela del dinosaurio del mejor Moneterroso, bien aprendido y bien ejecutado, el nº 14, titulado "**Morito**", apenas 28 palabras con el título, un relato completo, redondo, rotundo, al que no le falta ni le sobra nada.

Veamos, mejor dicho, leamos:

"Morito

Morito, subido en la tapia del jardín, hacía sonar su cascabel dorado en cuanto me veía aparecer con el uniforme azul y los libros bajo el brazo".

Nada más, y ahí está todo, el relato completo, de acuerdo con la normativa de los clásicos:

El sujeto o personaje, o mejor los personajes.

Yo, (=uniforme azul), el que ve, el que cuenta... sujeto observador/observado dinámico

Morito, (=negro) el que espera... objeto estático /dinámico que centra el relato ya desde el título

El objeto: (y el punto de vista)

El contemplador y el contemplado con inversión de papeles

El lugar, bien concreto y definido:

Sobre la tapia del jardín

El tiempo, circunstanciado y necesario

Regreso del colegio: mediodía , atardecer (?)

La acción o el movimiento y también su ausencia

Subido / sonar / ver / aparecer

El argumento: una historia completa, con planteamiento, nudo y desenlace

Los personajes:

Morito: *perro/ gato /doméstico / callejero (hay que elegir por referencia*

Yo/niña estudiante /de uniforme ... (colegio de monjas) con los libros bajo el brazo

El tema: se cuenta una historia pero, ¿cuál es el sentido, el núcleo del relato?

Así al azar: *ternura, esperanza, alegría, amistad... etc.*

Y el contenido, con un final, si esperado al menos sorprendente, queda abierto a la imaginación y a la posibilidad de continuar la escena...

Hay una historia contada de forma breve y suficiente; el lector deberá hacer también su propio trabajo de lectura y el final, casi siempre abierto, y en este caso también, lo debe poner cada uno de su cosecha.

También hay una forma expresiva, escueta y necesaria; nada falta y nada sobra, en la secuenciación, en la forma, en los elementos sensoriales o sinestésicos, los adjetivos mínimos imprescindibles y en el valor metafórico o simbólico de los elementos:

visión, *veo y me ve /vemos los que leemos*

color, *Morito / negro uniforme /azul cascabel / dorado*

sonido : *cascabel*

olor incluso : *jardín*

o sabor, ¿por que no? ¿No podemos relamernos como el gato o la estudiante pensando en la merienda?

Y el comentario podría completarse con otros aspectos, pero lo dejamos aquí, aunque lo anterior queda dicho.

Nada más y nada menos, para un relato breve, unos relatos breves cuando menos arriesgados; para empezar el riesgo de escribir. No hay nadie, ningún escritor serio que no hable de la dificultad del relato, de la necesaria pericia y oficio de escritor para realizar relatos breves y, a mayor abundamiento, la que se necesita para escribir algunos relatos no breves, sino hiperbreves como el que hemos comentado.

Juan José Millás dirige en una emisora de radio un pequeño apartado de creación de este tipo de relatos; cada semana reciben cientos de ellos y los encadenan, de tal modo que el final del relato ganador constituye el comienzo del relatos propuesto para la semana siguiente; yo he escuchado auténticas maravillas y la dificultad está precisamente en la elección d ellos mejores.

La autora ama el riesgo y cuando escribe se compromete, cuando pinta también, pero no seré yo quien hable de su pintura en este momento, también es arriesgada.

En un momento dado, al conocer sus cuadros, yo le escribí un relato en tres partes que tiene colgado en su "blog" y que podría expresar mejor que estas palabras lo que quiero decir.

También existe el riesgo y el compromiso de elegir entre un montón de relatos, los que va a publicar, los que guarda en un cajón, las "criaturas" o

“criaturas” que no salen demasiado agraciados o que no terminan de cuajar, pero, ¿algún padre __ y menos una madre __ podría renegar de ellos?

Lo mismo le debe ocurrir con la pintura, con su pintura... porque, en el fondo, todo proceso de creación puede semejarse y el trabajo del taller, ante la tela o la página en blanco, puede provocar una angustia semejante; los bocetos o borradores, representan el inicio, lo que yo llamo “los embriones”, algunos tienen un dura y larga gestación y otros no llegan nunca a término; el trabajo de corta y poda __ de corta y pega en el ordenador __ es también necesario, a veces se nota y quedan los muñones, las heridas, pero él árbol termina por dar sus frutos y no muere por eso.

Tampoco sé si la escritora __ o la pintora __ es mesurada o prolífica; eso siempre es relativo y la capacidad , o la cantidad en la producción no siempre garantiza la calidad del producto...

Quiero decir:

Que ahí queda eso, este librito para que leáis, para disfrutar y para que juzguéis también; ahí está físicamente como un objetos, pero también algo más; un libro es siempre algo más.

Son poco más de 200 páginas y un cuerpo suficiente, para que tenga entidad... y para que no se caiga de las manos, breve como los relatos breves, cumplido pero no escaso.

Son 52 relatos para elegir, breves y más breves e hiperbreves, al gusto del consumidor, para leer en el ascensor o el autobús...

También será cuestión de algo que se promete y no dudo que se hará, una segunda edición, más cuidada y con la otra cara de la autora __ además de la suya de portada, claro __, la de la pintura, una de cuyas muestras figura en la contraportada, con estos mismo o parecidos relatos y algunas de sus sanguinas, grabados, bocetos, óleos o acrílicos; en algunos de estos campos se siente bien a gusto y también, con razón, orgullosa y satisfecha.

Pero no entraré en ese terreno, porque debe ser Pilar quien lo diga.

He dicho antes arriesgada y esta es una virtud necesaria, para todo creador, en cualquier género; arriesgada para empezar consigo misma y también con los demás porque no es fácil siempre someter la obra propia a lo que yo llamo “la vergüenza pública”; hay que ponerse a al intemperie, al relente y dedicar un tiempo a la contemplación y a la crítica, la autocrítica, la exigencia.

Hay que tener “vergüenza propia” y también “vergüenza ajena”; hay que luchar contra las dos, y hay que vencerlas o superarlas y para ello se necesita juicio, buen juicio, medida, o discreción, o humildad y honradez... de todas estas virtudes, me gustaría destacar dos:

La honradez y la autenticidad

Yo he visto y contemplado algunos de sus cuadros, he leído sus relatos, he charlado con ella y me puedo hacer una idea más o menos ajustada de sus recursos expresivos... pero dejo la tarea de descubrirlos a quienes pueden contemplar sus cuadros o leer sus relatos y para empezar, éstos mismos que nos ofrece en este libro.

Quiero hablar de la honradez; quien promete se compromete, quien expone o publica se expone y se somete a la crítica, a la admiración o a la indiferencia; lo peor es la indiferencia, que alguien o algo nos resulte frío o

indiferente... lo peor es la tibieza y la pintura de pilar es cálida y los relatos también, son próximos las historias que cuenta y los personajes que nos presenta resultan enseguida viejos conocidos... casi todo el mundo tiene un primo o una vecina o un conocido así, porque las historias que cuenta son de aquí y de ahora, de cualquiera, cualquier lector puede apropiárselas, asimilárselas, hacerlas suyas... son digestivas ¡y sientan tan bien!

Es raro que alguna nos deje indiferente; pero en el caso de Pilar esto no suele ocurrir

Este libro o su segunda parte tal vez cambie de título, el primer relato se llama "Calla, tonta" y enseguida sabréis por qué.

He dicho honradez y autenticidad, pero también generosidad.

Da lo que tiene, con entrega y con desprendimiento, sin segundas intenciones, no esconde nada, no busquéis entre líneas, ni segundas intenciones, todo es directo sencillo y transparente; ni su trabajo ni sus intenciones están condicionadas por filias o fobias, por escuelas tendencias o plegamientos a la moda o las veleidades del gusto más ramplón.

Se habla de riesgo, pero no de inconsciencia o de temeridad; no hay un salto en el vacío ni piruetas circenses. Pilar conoce bien su oficio, las técnicas y las personales, sus posibilidades y limitaciones, las dificultades y las satisfacciones que puede deparar, también se conoce a sí misma y sabe que ciertas fronteras no se pueden traspasar.

El relato breve; ya lo he dicho, no es nada fácil, al contrario.

Podemos tener una historia, crear unos personajes estirar el argumento al infinito, comenzar el relato "ab ovo", desde el principio, y prolongarlo a través de una saga familiar de tres generaciones y llenar 600 páginas... pero no tiene que constituir necesariamente un buen relato, o una novela aunque se venda en las librerías por estéreo (=un estéreo, un m3 de madera, o de celulosa, o de papel, más o menos lo mismo).

También podemos hacer lo contrario, coger el anterior novelón y dividirlo en historias más breves, facilitarlas por entregas, secuelas, sucesiones o fragmentos digeribles... o hacer de ello un guión cinematográfico.

Aún podemos podar o escamondar, quitar lo innecesario, quedarnos con una página esencial, un párrafo incluso, pero tampoco entonces habremos logrado nada que se tenga de pie como relato breve.

Hay que proceder de otro modo, concebirle relato como unidad, como todo, como integridad; el relato tiene que ser uno, íntegro y redondo, completo y cerrado en sí mismo, aunque tenga un final abierto; en esto yo, al menos, soy fiel a los clásicos; hay que concebir un relato como una criatura completa,.. una unidad.

Nada de flecos ni de colgajos tampoco, no pueden quedar cabos sueltos; una trama deshilachada, un argumento desvahído, un final esperado desde la primera línea no motiva la continuación de la lectura. La idea de completo equivale a la de "perfecto", completo, realizado en todas sus partes o

elementos esenciales. Ya lo hemos visto con el ejemplo de "Morito" no falta nada, ni sobra nada, relato perfecto.

Un relato breve es una puerta abierta...

La idea de la puerta abierta, o entreabierta es, creo yo un buen símbolo; un relato breve es un observatorio, una rendija por donde se nos cuele un fragmento de vida, y a veces un trocito de la infancia, por eso es tan fácil asimilarlo y hacerlo nuestro.

La puerta entreabierta puede ser la del desván, la del sótano la bodega o el jardín, o incluso el dormitorio de los padres...

Los pasos quedos por el pasillo o el crujir de las escaleras, el chirrido de los goznes de una puerta, incluso una música consagrada por el cine... algo que esperamos encontrar en un relato y a veces nada de eso

Precisamente todo lo contrario, aunque casi nunca coincidimos en lo que llamamos "lógica" lo "ordenado", lo que debe ser o lo habitual, siempre nos vemos sorprendido por lo contrario:

Lo insólito

Lo ilógico

Lo sorpresivo

Lo inesperado

La puerta abierta nos abre al misterio, el misterio está dentro o fuera, antes o después,

Pero debe existir siempre como una necesidad; la puerta abierta o entreabierta, la línea de luz, la que se filtra por debajo de la puerta, por la líneas de la persiana o las ventanas entornadas.

Siempre el misterio y la imaginación del autor y las del lector, siempre insustituible...

También hay que respetar algunas reglas:

Nada de cadena rota, sin hilación ni continuidad lógica o previsible.

Como en toda buena receta de cocina, hay que variar e integrar los materiales, dosificar los componentes, no pasarse con los condimentos y no abrir y cerrar el horno continuamente, y probar y repetir y degustar...

Pero ¿eso es lo que hay que buscar a toda costa la sorpresa, el susto, el final inesperado?

¡A veces hay que descartar los senderos trillados y dejarse sorprender:

Incapaces de dejarnos sorprender, porque "ya lo hemos visto todo" o "esto me recuerda a", "no me gusta" "no lo entiendo", a mí es que esta clase de relatos, etc, y renunciamos a todo esfuerzo por comprender, por integrar lo nuevo en la experiencia ya vivida, lo insólito, en lo conocido, cambiamos lo "ya vivido" por lo que nos queda por vivir y así nos luce el pelo.

Existen fórmulas y recetas y trucos... y escritores que buscan su propio camino, algunos que lo consiguen y otros que fracasan en el intento, como en todas las disciplinas.

Dejarnos sorprender por estos relatos, son los primeros que publica alguien que se arriesga, que busca su camino, que lo intenta, unas veces con

mejor fortuna, que otras, pero que no esconde sus trucos en la manga para dejar con la boca abierta a los curiosos.

En el relato breve hay muchos caminos diferentes.

También hay maestros... citaré algunos solamente y para todos los gustos:

Entre los clásicos: Rabelais, Kafka, Borges, Monterroso, o Nabokov

Entre los más próximos, José María Merino, alguien que se estrena en la Academia de la Lengua, Manuel Rivas, Eduardo Galeano o Quim Monzó por buscar alguien más joven, Pero seguramente cualquiera podría citar algunos más e incluso hacer su propia lista de favoritos.

Para que no quede ninguna duda de quienes son los maestros a los que Pilar admira, ahí están colgados en su blog: pintores, músicos, cantantes, escritores y, si alguien tiene curiosidad en ello, los que nos van dejando año tras año, no por morbo, seguramente, sino por admiración.

No he querido introducir ejemplos sacados de los relatos para no condicionar a nadie en la lectura. Cada lector es un rey y decide por su cuenta; no seré yo quien vaya a llevaros de la mano, que ya sois todos mayorcitos...

Yo no sé cuál es la cocina, o la receta de Pilar, lo que sí puedo atestiguar es el oficio. Pilar tiene oficio y disciplina y la aparente sencillez de la improvisación, de lo que surge directo, espontáneo, nada premeditado o rebuscado; pero estoy seguro que en el fondo no es tan sencillo, nada ha sido tan sencillo; hay mucho trabajo detrás.

Se dice que el genio__ y el arte__ "es una larga paciencia" y eso se manifiesta en los resultados que están ahí, como el producto de un trabajo y una disciplina; el final del trabajo, sentirse satisfecho, corregir o no, no siempre da idea del proceso; a veces lo que se corrige, se modifica o se descarta es la idea misma y un relato nace también por una idea, un personaje, un escenario, una sensación o un ambiente... un relámpago no hace una tormenta; buscar los mimbres para hacer el cesto, transformar todo ello en un relato requiere cocina, y obrador, y tiempo...

Yo también necesitaría más tiempo para entrar en ello y por supuesto, la ayuda de Pilar, pero no quiero cansaros; que sea ella la que lo diga, que sea el libro el que hable...

Y yo me callo ya.



Mariano Ibeas Gutiérrez